

# Hablo con el Señor



---

2

PARROQUIA DE SAN ILDEFONSO  
BASÍLICA MENOR  
SANTUARIO VIRGEN DE LA CAPILLA

## INDICE

Necesito una mirada limpia.

Te he visto...

La misa de cada día.

Era demasiado rico.

El amigo.

Hablo con Jesús crucificado(I)

Hablo con Jesús crucificado(II)

El crucificado está vivo. Ya hay esperanza.

Hablo con Cristo glorioso.

Señor ¡cambia mi corazón!

Bienaventurados los que luchan por la paz.

Señor, contigo me siento seguro.

Dios no tiene medida en su amor.

La viejecita del barrio.

El Señor es nuestro descanso.

Aprender a amar, asignatura difícil.

Arrancase la máscara.

Con las manos vacías.

Un paso adelante.

Impotencia.

Cansados de ser cristiano.

¿Y Dios...?

Examen de conciencia

# necesito una mirada limpia

*“Dichosos los limpios de corazón,  
porque esos van a ver a Dios” (Mt 5, 8)*

*Jesús, mi amigo,*

*enséñame a tener una mirada limpia como la tuya.*

*Yo quiero ser feliz.*

*Enséñame a querer que todo el mundo sea feliz...*

Quien tiene unas gafas oscuras, ve las cosas oscuras, pero no son así las cosas...

Quien, de verdad, busca ser feliz buscará la felicidad para otros...

Jesús había dicho: “Hay más alegría en dar que en recibir”

¿Te has sentido alegre, alguna vez, porque has dado algo de ti (tu tiempo, tu dinero, tu alegría, tu compañía...)?

Quien vive la alegría de dar tiene la mirada limpia...

*Jesús, mi amigo,*

*enséñame a no pensar sólo en los que están cerca de mí,  
ni sólo en los que me caen bien.*

*Enséñame a amar de verdad a los que no son como yo,  
a los que hacen cosas distintas de lo que a mi me gusta,  
a los que quizá me resultan incómodos.*

*Enséñame a mirar a todo el mundo*

*- y especialmente a los que todo el mundo mira mal -  
con tu misma mirada, amorosa y liberadora.*

## ... te he visto ...

Esta tarde quiero darte las gracias porque te he visto. Y hoy no ha sido un día especial. Pero has querido que sintiera especialmente tu presencia.

- Te he visto en el rostro de aquel niño que me miraba con curiosidad cuando pasé por su lado.
- Te he visto en aquella gitana que vendía ajos en una de las puertas del mercado.
- Te he visto en aquella viejecita que entraba en la iglesia buscando aquello que, después de haberlo probado todo en la vida, le parece más auténtico.
- Te he visto en aquel camarero joven, con contrato temporal, que soportaba pacientemente los gritos del dueño del bar.
- Te he visto en los ojos claros y limpios de aquel joven que se preguntaba qué querías Tú de su vida.
- Te he visto en el trabajador del ayuntamiento que, con la pala en la mano, movía arena de la calle mientras un grupo de curiosos lo miraban.
- Te he visto en el padre de familia que volvía cansado a casa después de doce horas de trabajo.
- Te he visto en aquel joven, que, con cara triste, se pinchaba en un rincón de una calle estrecha.
- Te he visto en el rostro de Javi y de Marta que me han comunicado que habían decidido casarse.
- Te he visto en aquella religiosa que lleva cuarenta y un años sirviendo a los enfermos y nunca se habla de ella.

Ábreme los ojos, Señor, para que te pueda ver, en medio de la vida de tantos y tantos.

# la misa de cada día

Hoy me ha comentado Sergio que ha descubierto el valor de la Misa de las ocho de la mañana en la parroquia de su barrio.

Me dice que lleva varios días asistiendo y que le da tiempo para ir luego a clase.

*“Van unas veinte personas, muchas ya mayores. Es gente que no conozco. Al principio parece aburrido, pero poco a poco le voy cogiendo gusto. Es una buena manera de empezar la jornada. Ofrezco a Jesús todo lo que haré durante el día. ..*

*A menudo me pregunto qué sería de la Iglesia sin la misas diarias...*

*Qué sería de la Iglesia sin personas mayores, sin sobriedad, sin silencio, sin lo esencial. Qué sería de la Comunidad Cristiana sin acciones altruistas que no se ven, sin la oración sincera en un rincón de casa. sin el servicio costoso que exige esfuerzo de voluntad y que únicamente lo agradece el Padre desde el fondo del corazón, o sin las largas horas de estudio que no tienen ninguna compensación afectiva”.*

Antes de ir a la Universidad Sergio pone su vida en sintonía con la de Jesús. Pues en la Misa es Jesús mismo quien, como en la noche antes de ser entregado, toma pan, lo parte, y lo da diciendo “*tomad y comed*”. Y después la copa, “*bebed todos*”. El Pan es mi Cuerpo, el Vino mi Sangre. El Cuerpo, la Persona que se entrega cada día; la Sangre, la Vida que se gasta libremente.

De este modo, día tras día, vamos convirtiendo nuestra vida, en un don, en una comunión, en un alimento para los demás, en una acción de gracias: en una Eucaristía.

Señor, haz que seamos auténticos en una sociedad que vive de las apariencias, de la imagen y de la eficacia a corto plazo. Ayúdanos a ser personas que sepan trabajar a la larga incluso desde un cierto anonimato. Que descubramos lo que significa ser sencillos, pacientes y profundos... para que nos vaya inundando aquella alegría que nace del trabajo bien hecho, de la constancia, del saber mirar a lo lejos y, en definitiva, de la esperanza.

## era demasiado rico

Hoy he leído en el Evangelio aquel fragmento que habla de un joven que se encuentra contigo. Impresionante.

El joven dice: *Maestro, ¿qué puedo hacer para ganar la vida eterna?*

Y tú le contestas: Ya lo sabes, sé buen cristiano: activo en las reuniones de grupo, sirve a los demás, ama a tus padres y hermanos, estudia en serio, participa en la Eucaristía, haz algún retiro de vez en cuando, no te dejes llevar por el hedonismo y la sensualidad...

Y el joven te replica: Esto es lo que hacemos en nuestro grupo. Ya hace tiempo que caminamos en este sentido. Buscamos ser coherentes con nuestra fe. Pero, al menos a mí, me queda corto. Tengo la impresión que quiero más.

Y tú te lo miras con ternura, ves en él un gran deseo de generosidad. Tú, que ves el corazón de las personas y que entiendes de generosidad y amor. Y le dices a continuación: Corre, dalo todo. Date a tí mismo. No des cosas. Entrégate totalmente. Déjalo todo y sígueme. Y así lo tendrás todo.

Entonces el joven se entristeció. Tenía un futuro muy brillante, unos hábitos ya adquiridos, unas buenas notas en la carrera, todos le apreciaban, era un líder, se creía indispensable, se apoyaba en él mismo... era demasiado rico.

Sí, se entristeció. Pensaba que seguirte era dar cosas y reservarse otras. No entendió lo que el Evangelio dice de ti: "los amó hasta el extremo".

Y el joven rico no captó dónde se hallaba la verdadera riqueza.

Señor te pido por el joven rico que hay en cada uno de nosotros.

Haznos simplemente jóvenes, abiertos, generosos y disponibles a tu palabra de vida.

---

# el amigo

He mantenido una larga charla con Alfonso. Es un amigo de toda la vida. Hace muchos años que nos conocemos. Nos vemos poco. Cada uno tiene su mundo, su trabajo y sus círculos. Pero cuando nos encontramos nos comunicamos como si nos viésemos cada día.

Señor, hoy te quiero dar las gracias por los amigos. Qué gran don es tenerlos. “*Vosotros sois mis amigos*”, nos dice tu Evangelio. A menudo pienso que la amistad limpia y sincera es uno de los dones más extraordinarios que podemos recibir las personas.

El amigo se siente unido a ti por una relación de gratitud y de respeto. Sabe que aunque esté lejos siempre puedes contar con él, y él contigo. No necesita una presencia cotidiana para mantenerse fiel. Con el amigo reímos y sufrimos, soñamos e imaginamos pequeños o grandes proyectos. Recordamos tiempos pasados con ternura y humor, creamos pequeños signos que sellan una relación que parece para siempre.

Con el amigo no hace falta guardar las formas, ni ponerse ninguna máscara, ni representar ningún papel. El amigo no está por debajo ni por encima. El amigo es un igual.

Cuando decimos que tú, Jesús, eres nuestro amigo, ¿entendemos lo que queremos decir? Siento que estás unido a mí a través de una extraña relación de gratitud y respeto. Sé que puedo contar siempre contigo. Y tú conmigo. No necesitas que te hable cada momento, pero te veo a través de muchos rostros amigos. En tantos ratos buenos y malos de mi vida, tú, Jesús amigo, has estado presente... Contigo no tengo que guardar las formas, es absurdo que me ponga máscaras o represente un personaje que en realidad no soy. Tú eres un igual.

El amor más grande es dar la vida por los amigos. “*Vosotros sois mis amigos*”... “*Los amó hasta el extremo*”. Son palabras que resuenan con fuerza, emoción y agradecimiento en mi interior.

# hablo con Jesús crucificado (I)

*Ante tu cruz, Señor Jesús, permanecemos en silencio,  
extrañados de lo que te pasó.*

*Te recordamos recorriendo Palestina  
y acercándote a los pobres,  
y poniendo luz en los ojos de los ciegos,  
y renovando las ilusiones,  
y llamando a cambiar la vida y el mundo,  
y anunciando el amor sin medida de Dios el Padre.*

*Pero resulta que todos, por motivos distintos,  
Te han entregado:  
Judas a los guardias, los guardias al Sanedrín, el Sanedrín a  
Pilato,  
Pilato a Herodes, Herodes a Pilato, Pilato a los soldados y a la  
gente,  
la gente gritó “a la cruz con él”,  
Pilato te entrega a los soldados para que te ejecuten  
y los soldados te clavan en la cruz.  
Por motivos distintos han querido hacerte desaparecer:  
te han detenido, te han torturado,  
se ha reído de ti el pueblo; tu pueblo te despreció  
te han crucificado.  
Tus amigos te abandonaron.  
Pedro dijo “contigo iré hasta la muerte” pero te abandonó.*

*Señor Jesús,  
ante tu cruz,  
contemplando tu rostro,  
que refleja el rostro dolorido de toda la humanidad,  
te pedimos perdón por las muertes, pequeñas o grandes,  
que hayamos ocasionado,  
y junto a María, tu madre,  
déjanos decirte que te amamos,  
que sabemos que tu muerte en cruz ha roto la fuerza de  
todas las muertes  
y de todas las cruces de nuestra vida...*

*Gracias, Señor Jesús.*



## hablo con Jesús crucificado (II)

Traigo a mi memoria a personas que conozco  
 y que están sufriendo de muchas maneras la cruz:  
 mujeres maltratadas,  
 personas humilladas,  
 niños no queridos,  
 jóvenes desorientados,  
 personas enfermas,  
 mayores abandonados...  
 pienso en los “crucificados” que conozco  
 y de ellos le hablo al Señor crucificado...

Estos que participan en la cruz de Cristo  
 son lo amados de Dios,  
 aunque la gente no los amemos...

Dios va a juzgar al mundo entero  
 de acuerdo a como nos hayamos portado  
 con los crucificados...

Pido por los crucificados  
 y además pido al Señor  
 que me dé fuerzas  
 para que pueda quitar  
 alguna cruz de estas personas.

\*\*\*\*\*

Miro mis cruces,  
 Le cuento al Señor crucificado mis dolores,  
 dificultades, desamores, tristezas, enemistades...  
 Le pido que esté dispuesto a acoger su voluntad  
 sobre mí.  
 Le pido que me de fuerzas para llevar mi cruz tras  
 él.  
 Le pido luz para saber cómo actuar y qué hacer en  
 medio de mi cruz.  
 Y le pido por los que sufren la cruz como yo  
 ahora la sufro.

---

# ¡el crucificado está vivo! ya hay esperanza

*Jesús, mi amigo,  
hace más de veinte siglos se oyeron por primera vez unas  
palabras  
que han cambiado la vida de millones y millones de personas.  
Tú, el Hijo de Dios, eres más fuerte que la muerte.  
Has vivido la muerte y la has vencido.  
Nadie se lo esperaba, aunque tú lo habías dicho.*

*Pero te presentaste vivo, con la vida de Dios,  
a tus amigos que antes te habían abandonado.  
Y con tu resurrección has puesto una esperanza segura  
en el corazón de cuantos te aceptan.*

*¡Nada, ni la muerte, podrá apartarnos del amor que Dios nos  
tiene!*

*Ya hay un futuro para todos lo que han sido llevados a la muerte,  
como a ti te llevaron:  
futuro para los muertos de hambre,  
para los muertos por la violencia humana,  
para los muertos por desamor.  
Ya hay un futuro para todos los que llegamos a la muerte.  
Por nuestra devilidad*

*¡Ese futuro eres Tú, tu vida nueva de resucitado!*

*Ya el verdugo no va a triunfar sobre la víctima,  
ya el mentiroso no va a triunfar sobre el verdadero,  
ya el violento no va a triunfar sobre el pacífico,  
ya el opresor no va a triunfar sobre el oprimido,  
ya todo lo que trae muerte no va a triunfar sobre lo que da vida.*

*Jesús, Señor, mi amigo.  
Si yo acepto tu resurrección,  
viviré siempre con la esperanza de una vida mejor  
y haré una vida mejor aquí en esta tierra:  
atenderé a los débiles,  
me esforzaré en mis trabajos,  
viviré libre frente a mis opresiones,  
haré felices a otros*

...

*Pero si me cruzo de brazos  
y no trabajo para quitar cruces de la vida  
ya no estoy creyendo en tu resurrección.  
¿Qué cruces he de quitar, Señor, para dar esperanza a otros?*

*¡Gracias, Señor Jesús,  
porque ya resucitado estás entre nosotros,  
realmente y espiritualmente presente,  
vivo con la vida de Dios!  
Aquí estás con nosotros...  
¡Gracias, Señor Jesús:  
te queremos!*

## **hablo con Cristo glorioso**

Hay cristianos que tienen reacciones histéricas y miedosas, como si el mundo hubiese escapado de las manos de Dios.

...

Pero creemos que dios está en la historia; el mundo no es un azar que va hacia el caos. No tenemos nada nuevo, porque todo lo nuevo ha empezado ya a suceder cuando Cristo ha resucitado...

Jesucristo, nos alegramos de tu triunfo definitivo...

Con nuestros cuerpos aún en la brecha, y con el alma rota, te gritamos : “Ven, Señor Jesús”.

¡Qué nos importa la espera!

Tú estás con nosotros y eres nuestra inmortalidad.

Señor triunfador de los siglos, quita toda tristeza de nuestros rostros. No estamos embarcados en un azar; la última palabra ya es tuya.

Más allá del crujir de nuestros huesos, ya ha empezado el “Aleluya” eterno...

Y enséñanos a vocear tu optimismo por todo el mundo. Porque Tú enjugarás las lágrimas de los ojos de todos, y para siempre, y la muerte desaparecerá...

---

## Señor, ¡cambia mi “corazón”!

*Señor,*

*Tú me conoces y sabes lo que me pasa.*

*A veces estoy contento,  
pues mis estudios y mi trabajo van bien,  
porque tengo amigos verdaderos,  
porque estoy bien con mis padres,  
porque siento paz en mi.*

*Pero otras veces me encuentro triste:  
me enfado con frecuencia,  
no tengo lo que necesito,  
no he podido conseguir alguna cosa que me  
agrada.*

*Señor*

*Ves que solamente me estoy mirando a mí  
mismo.*

*¿Y si Tú me ofreces otra felicidad?*

*Tú dijiste: “Hay más alegría en dar que en  
recibir”*

*¿He hecho yo esa experiencia?*

*¿He tenido la alegría de dar?*

*Si solamente pienso en mí  
el corazón se me hace insensible a los demás.*

*Tu dijiste: “Sólo hay un Dios, el Padre, y todos vosotros sois  
hermanos”.*

*Pero si los otros no son mis hermanos a quienes amo,  
tampoco acepto a Dios como Padre de amor sin medida.  
Ya pierdo a Dios y a los otros.*



*Señor Jesús, mi amigo, cambia mi corazón  
para que tenga la alegría de dar  
y de amar a Dios, Padre de amor infinito.*

---

## bienaventurados los que luchan por la paz

Ayer fui a despedir a dos de mis compañeros, Paco y Silvestre, a la estación. Van como voluntarios a Croacia con un grupo de jesuitas europeos. Quieren colaborar en la reconstrucción de un hospital y participar en la animación de un barrio desmoralizado por la guerra.

Yo también, Señor, estoy desmoralizado, triste y desconcertado.

Esta guerra forma parte del gran número de conflictos bélicos que ocurren en el mundo. Hemos llegado a la luna, nos comunicamos por "modem"... y no aprendemos a vivir como hermanos.

Yo también, Señor, estoy desmoralizado, triste y desconcertado.

Después de años y años repetimos la aberración del Calvario. El juicio, la condena y la muerte violenta del inocente. Y detrás de este inocente se acumulan millones de personas de toda la historia; de una historia llena de sangre, de llanto y de sufrimiento humano. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia... porque (agnósticos, cristianos, musulmanes) sois semilla del Reino Dios.

Bienaventurados los que lloráis de rabia porque vuestro llanto es el llanto de Jesús.

Bienaventurados los luchadores por la paz porque habéis captado el Espíritu del nuevo cielo y la tierra nueva.

¡Ay de vosotros los perseguidores porque ya estáis muertos!

¡Ay de vosotros los que provocáis el lloro de vuestros hermanos porque el llanto del pobre es un diluvio que os ahogará!

¡Ay de vosotros los mezquinos de corazón: países, gobiernos, y personas que toleráis los genocidios, el comercio de armas a cambio de mantener vuestro nivel de vida, porque vuestra insolidaridad se volverá contra vosotros!

Señor Jesús, bienaventurado, haz que nuestra vida tenga horizontes amplios, mirada generosa, manos abiertas, estilo

solidario. Que sepamos reaccionar ante la tentación de alinearnos con aquellas actitudes que hacen tanto daño a tus hijos.

---

## Señor, contigo me siento seguro

---

“Señor

*tu me sondeas y me conoces;  
me conoces cuando me siento o me levanto,  
de lejos conoces mis pensamientos;  
todas mis sendas te son familiares;  
no ha llegado la palabra a mi lengua  
y ya, Señor, te la sabes toda.  
Me estrechas detrás y delante,  
me cubres con tu palma...*

*Tu has creado mis entrañas,  
me has tejido en el seno materno.  
Te doy gracias porque eres sublime  
y te distingues por tus hechos magníficos;  
Yo lo sé muy bien,  
conoces hasta el fondo de mi alma,  
no se te esconde mi organismo.*

*Dios mío,  
sondéame para conocer mi corazón,  
Ponme a prueba para conocer mis sentimientos:  
Mira si mi camino se desvía,  
guíame por el camino eterno.”*

---

# Dios no tiene medida en su amor ¿acepto su amor?

*Señor Jesús,*

*Un día contaste una parábola,  
un ejemplo para decir cómo actúa tu Padre.*

*“Con Dios pasa como con un hombre  
que va a contratar obreros para trabajar en su viña.  
Salió a las ocho de la mañana y contrato a unos,  
Salió a las diez, a las doce y a las cuatro de la tarde  
y siempre contrataba a algunos.*

*Al final del día empezó a pagar.*

*Pagó a los de las ocho de la mañana lo que habían acordado.  
Pero resulta que pagó a los demás la misma cantidad de dinero  
que a los de las ocho de la mañana.*

*Y estos se enfadaron  
porque había pagado a los otros  
más dinero del que les pertenecía.*

*Y el dueño de la viña dijo:*

*¿Por qué os enfadáis conmigo si yo quiero darle a esos más de lo  
que les pertenece?” (Ver Mateo 20, 1-16)*

*Con esta parábola, Señor Jesús, nos quieres decir:*

*Así es Dios:*

*es “Amor sin medida”*

*y nos da más de lo que nos pertenece.*

*Señor Jesús,*

*que mi “corazón” esté dispuesto  
a aceptar así a tu Padre.*

---

# la viejecita del barrio

He ido a dar la comunión a una viejecita del barrio.

Tiene noventa años y está sentada en una silla de donde no se mueve hasta que la meten en cama. Casi no habla. Sólo mira, sonrío y reza. Entro en su cuarto y me saluda levantando la mano con dificultad.

Su hija ha preparado un pequeño altar en la mesita de noche: una cruz, una vela, un jarrón con flores y una estampa de la Virgen.

La viejecita señala con emoción el altar. Hoy es domingo y ella lo sabe porque le llevo la comunión. El domingo es el día de la Resurrección de Jesús, de la gratuidad de Dios, del anuncio de una tierra nueva. Y ahora se concreta en este momento sencillo y solemne, en la participación de esta viejecita en la Vida, Muerte y Resurrección de Jesús.

Empezamos: "*En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...*"

Hace la señal de la cruz con dificultad; yo la ayudo cogiéndole el brazo. Decimos el Padrenuestro. Lo aprendió de sus padres. Lo decimos despacio. Ella lo recita día tras día en los largos ratos de soledad. *Padre nuestro... venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad... Danos el pan de cada día... Señor no soy digno de que entres en mi casa... El Cuerpo de Cristo. Amén.*

La sencillez del pan de Jesús, de su vida gastada por amor, entra en comunión con una vida gastada y probada durante noventa años. Cierra los ojos y reza. Después, otra vez, Padrenuestro, Dios te salve María, Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo...

Nos miramos en silencio. Ella, agradecida, quiere darme la mano. Le digo unas palabras de ánimo y afecto. Tengo la impresión que no me hace caso porque mira más allá. Presiento la presencia de Dios en su paz y en su pobreza.

*Viejecita de mi barrio, ora por nosotros.*

---



# el Señor es nuestro descanso

Puede haber cargas muy pesadas sobre mi:  
grandes pesos que tengo por mi propia debilidad, y por los que me siento menos...

grandes pesos que llevo porque otros me los ponen, y me siento amargado...

Todas estas cargas, todos estos pesos me estén dejando parado, sin deseos de caminar.

Pero puedo dejar mis cargas en las manos del Señor que me ama...

Y puedo ver mi vida y mis cargas como el Señor las ves...

Y comienzo a ver mis cargas como “cruces” en mi.

Y le pido al Señor que me dé fuerzas para quitar esas cruces y para llevar esas cruces.

Esta es la doble experiencia cristiana: quitar y llevar la cruz.

Y entonces siento paz y reconozco que el Señor me quiere y me da fuerzas...

Nada ni nadie puede apartarme del amor que el Señor me tiene.

Esto me hace descansar en el Señor y coger fuerzas para seguir caminando...

---

## aprender a amar, asignatura difícil

Hoy quiero, Señor, leer contigo la carta que he recibido de mi amigo Toni. Dice:

*"Hacia tiempo que te quería escribir o llamar. Cuando voy a Barcelona es por motivos de trabajo y normalmente bajo con mi padre y casi no tengo tiempo. Hoy tengo un rato y te quiero comunicar cosas que llevo dentro: Me falta un año para terminar*

la carrera. ¡Ya toca! Menos mal que decidí hacer la de tres años. Ya sabes cuánto me cuesta ponerme a estudiar. Soy demasiado disperso y activo, aunque mis padres me dicen que soy un vago. Cuando acabe me tocará ponerme a buscar trabajo y aún tengo que ver si me hago objetor. Dejé de salir con Rosa. Hace cuatro meses. Fue de mutuo acuerdo y sin estridencias aparentes. He ido perdiendo ese primer impulso y entusiasmo hacia ella. Y me parece que a Rosa le ha pasado lo mismo, aunque no me lo ha dicho. Sé, por algunos amigos, todo lo que ha llorado. Yo he sufrido y aún sufro por ella, pero no sé qué hacer. Sin embargo, lo que parece claro es que no somos el uno para el otro. La quiero como a una buena amiga y nada más. El primer mes lo pasé fatal. Me encontraba raro, como si hubiera perdido algo dentro de mí. Desde hace dos o tres meses he cambiado respecto a la manera de situarme frente las chicas. Es muy curioso ¿Recuerdas que tenía fama de ligón? Ahora no me conocerías. Por encima de todo, estoy empezando a ver las chicas como personas. Y esta idea me satisface mucho. Me explico: Antes de empezar a salir con Rosa intentaba "ligármelas a todas". En el fondo buscaba satisfacer una especie de inseguridad interior. Aunque parecía muy seguro por fuera. Veía a las chicas más como a objetos a conquistar que como personas. Después, al empezar a salir con ella a finales de Selectividad (el catorce de mayo después del examen de mates), descubrí la ternura, la comunicación profunda con ella... pero reconozco que me buscaba demasiado a mí mismo. Y, como tú sabes, quemamos etapas, fuimos demasiado lejos. No nos conocíamos, no teníamos un proyecto serio. Era un juego. Le hice daño. Lo sé y lo siento. Ahora, es curioso, cuando no salgo con ninguna chica estoy descubriendo las chicas. Me gustaría contarle a la gente de Selectividad de ahora. A todo esto, y aunque parezca muy místico, me ha ayudado la fe. Cuando veo la limpieza con la que Jesús trataba a las mujeres, se me pone la piel de gallina. La adúltera, la prostituta, la amiga... son personas con capacidad de amar. Mira su corazón, lo mejor que hay en ellas. Las trata como seres humanos. Recuerdo que en unas clases de filo me explicaron lo del "eros" y el "ágape". Ahora lo entiendo vitalmente, no teóricamente. No sé como será la compañera de mi vida, pero me gustaría amarla de forma diferente".

*Te doy gracias, Señor, porque Toni está aprendiendo la asignatura más difícil de la vida: amar.*

---

## ... arrancarse la máscara...

*Señor, mi amigo.*

*A veces me pasa que no quiero verme tal y como soy.*

*No trabajo lo suficiente y me domina la pereza;*

*No amo lo suficiente y me domina el egoísmo;*

*Soy incapaz de compartir y me domina el individualismo;*

*Me despreocupo de los que sufren y me domina la insensibilidad.*

*A veces estoy como encerrado en mi y sólo me interesa mi propio bienestar.*

*Pero ante ti, Señor, quiero abrir mi corazón.*

*Así soy...*

*Y tú me quieres tal y como soy.*

*¡!*

*¡Dame un corazón grande para amar!*

*¡Dame un corazón fuerte para luchar!*

## ... con las manos vacías...

*No tengo mucho que darte,*

*pero sabes que tengo*

*un fuerte deseo de ser mejor,*

*de ser como tú, de seguirte.*

*Acepta este deseo mío*

*y haz que se haga verdad en mi.*

## un paso adelante

Recuerdo cuando Mercedes me comunicó que había decidido confirmarse. Lo habíamos comentado en un encuentro de jóvenes. En la reunión se expresaban con libertad diversos puntos de vista: Se decía que hacía falta dar un paso adelante, que el Bautismo fue una opción de los padres, que la Primera Comunión quedaba lejos. Que hacía falta entrar en una fe adulta, que el Espíritu Santo nos quema por dentro, que si estamos o no preparados, que nunca lo estaremos del todo, que cuál era la mejor edad, que hemos recibido mucho y hacía falta empezar a dar seriamente, que la persona de Jesús empieza a ser importante en nuestra vida, que es necesario optar libremente, que ya es hora, que es mejor esperar.

Y Mercedes me dijo que estaba decidida y que la parecía que Marcos también, pero que lo estaba reflexionando. Y que habría otros, pero seguro que - todos no. El otro día lo estuvieron comentando después de la convivencia. Seguí hablando con ella. Me decía que estaba entendiendo que la fe era un don, pero había que trabajarlo. Que el proceso que había seguido la llevaba a un encuentro personal con Jesús. E ir con El, le resultaba cada vez más atractivo y apasionante. Estaba entendiendo que esta fe pedía un grupo y una exigencia de compromiso hacia los demás. Y que al pensar en confirmarse, se le abría un nuevo camino. Que lo podría hacer sin confirmarse, pero que no era lo mismo.

Y llegó el día de la celebración. *El Señor os dará su Espíritu Santo... Ya no temáis, abrid el corazón, derramará todo su amor... Recibe el don del Espíritu Santo. Amén. La paz sea contigo... Seréis mis testimonios...* Yo estaba al lado del Obispo e iba mirando las caras de los chicos y de las chicas cuando se acercaban a recibir el Sacramento. Venían a mi memoria muchos recuerdos: salidas, conversaciones, crisis, alegrías, miedos... Te pedía por cada uno de ellos: Mercedes, Ana, Marcos, Dani, Marta, Ricardo, Paco, María, Cristina, Isabel, Ignacio...

Te doy gracias por ellos. Por su proceso y por su vida joven que celebra un gran momento, un paso adelante. Que sean apóstoles, es decir, enviados al mundo del siglo XXI a ser testimonios de tu amor. Que amen al mundo pero que no se acomoden a él, que sean dialogantes, tiernos, audaces, profetas, creyentes... Que vayan encontrando, acompañados por tu luz, su vocación más específica al servicio de tu Reino.

---

# impotencia

¡Qué impotente es nuestro amor, aunque sea lo más fuerte que poseemos!

En vano nos esforzamos por salvar la vida de una persona querida; inútilmente intentamos comprender una intimidad; daríamos nuestra vida por suprimir la injusticia que impera en el mundo. Pero no podemos.

Es desesperante tener sólo palabras para el dolor de los demás; preferimos el silencio; y el silencio es todo lo que tenemos ante una persona que se juega la vida.

Tenemos que dejar a las personas que sufran solas; hay que quedarse fuera; porque no podemos arrancarles un girón de dolor, y soportarlo por ellos.

Jesucristo, nos da asco nuestro amor. Parece sólo un sentimiento inútil, la resonancia de nuestro egoísmo.

Haz algo, Señor, sólo tu Amor es omnipotencia. Injerta tu energía en nuestro amor; y transforma en creación nuestra impotente sensibilidad.

Y aunque pudiéramos, aunque tuviésemos un amor de acero, ¿cómo lo aplicaríamos?

Cuántas veces nuestro amor ha devastado a las personas que queríamos. Hemos mimado a un hijo, y hemos hecho de él un parásito social.

Estamos en la noche, y nuestro amor impotente es peligroso. Nos da miedo este amor que arranca los ojos, cuando sólo quería besar.

Señor, da clarividencia a nuestro amor. Nosotros amamos a ciegas, y muchas veces quebramos a los seres que queremos.

Da fuerza a nuestro amor, para que no se quede en placer y sentimiento, sino que sea tan fuerte que pueda levantar los montes.

---

# cansados de ser cristianos

Dudamos de nuestro amor, de nuestra fe. Nuestra vida es tan gris, tiene tan pocas apariencias de amor...

Y ahora, estamos cansados, huecos. Este vacío ¿puede ser, acaso, tu Presencia infinita?

Creemos que el cansancio es más auténtico que todo sentimentalismo amoroso hacia Ti. Llevamos encima los sufrimientos y los problemas de todos. Todos tienen derecho a exigirnos consuelo.

Pero de nuevo, Señor, vuelve la rutina y el egoísmo mezquino y nos atrae cualquier comodidad; y empezamos a hacer un nido al lado de cada rescoldo.

Estos tirones del amor humano, son un aperitivo para el amor a Ti. Que no perdamos el resuello a mitad de camino, que te amemos en cada persona, aunque estamos cansados de tanta ascensión.

Ahora, te ofrecemos este cansancio por aquellos que están más cansados que nosotros, porque no tienen ni fe; te ofrecemos este vacío por los que tienen la última ilusión ya podrida.

En este momento, en cada momento, alguien muere, alguien blasfema, una inocencia es atropellada, una persona se suicida...

Y nosotros estamos pasivos, sobre las rutinas del mundo, preocupados por insignificancias.

---

## ¿y Dios... ?

A veces, el mundo nos parece vacío, sin Dios. Hay mucho fracaso del amor, hay injusticias, y Dios calla. Hay mucha vulgaridad, mucha medianía y mucho engaño, y Dios calla. Ha dejado el mundo tan en nuestras manos, que tenemos la posibilidad de destruirlo: y aún de crucificar a Dios.

A lo más, imaginarnos un Dios lejano, más allá de las nubes, como una galaxia a millones de años luz...

Señor del Misterio amoroso que eres, danos a sentir tu presencia en el corazón de la vida; queremos hallarte en lo profundo de lo cotidiano.

Estás tan cerca que es un error salir en tu búsqueda, lejos. Estás presente entre nosotros, en cada uno; te revelas en todo esto que fascina o hiere.

Tú estas presente en nuestra intimidad hecha diálogo, cuando se enciende la luz del amor interpersonal. Sabemos que el pecado rompe este amor.

Ven, Señor Jesús. Pero, en realidad, ya has venido; ya estás viniendo. Ya ha empezado la eternidad. Ahora sólo nos falta ver.

Entre tanto, con los ojos abiertos, te buscaremos en todos los rostros humanos. Sabemos que te estás revelando siempre, en cada sonrisa, en cada problema.

Ábrenos, Señor, el oído para escuchar tu latido, repetido en cada ser humano.

Que te busquemos en el templo... pero no sólo allí sino en el trabajo, en la alegría, en las dificultades y en las esperanzas. Que no te miremos solamente en el crucifijo, sino en la crucifixión de hogares rotos y de enfermos en cama. Que te reconozcamos en tantas esperanzas y tanto cariño que hay en nuestro mundo, aunque no se vean y no tengan propaganda.

Con Jesús, tu Hijo amado, ha entrado en el mundo una esperanza irrompible. Nada puede apartarnos del amor que nos tienes.

Ya vivir es la aventura de caminar contigo.

---

# Examen de conciencia

1.- **Pido luz a Dios** para poder entrar en mi propio "corazón" y poder caer en la cuenta de lo que me mueve en el día.

Y le suplico:

*Aquí estoy, Señor,  
 ¡Aquí estoy ante ti, en tu presencia!  
 Ven y quédate conmigo:  
 Que tu Espíritu esté en lo más íntimo de mi  
 corazón.  
 Enséñame qué he de hacer,  
 hacia donde he de dirigir mis esfuerzos,  
 que vea claramente lo que otros esperan de mí.  
 Así con tu ayuda haré una vida mejor.  
 No permitas que me separe Ti  
 y me deje llevar de la comodidad y el miedo.  
 Que no me domine el egoísmo  
 y que esté dispuestos a gastar la vida por los que  
 me necesitan.  
 Dame tu fuerza para que sea justo  
 y lleve la cruz de cada día con fortaleza.*

2. **Repaso el día** procurando descubrir la huella de Dios en mi vida.

Puedo mirar el día desde cuatro aspectos:

a) los dones que he recibido hoy: el regalo de mi vida... el alimento de cada día... la esperanza que he mantenido a pesar de las "cruces", el cariño de otros... Mis fuertes y hermosos deseos...

Y también miro las "cruces" que me llegan: la forma de ser de otros... los proyectos que no se cumplen... Mi impotencia para conseguir lo que busco y necesito... y en



medio de la cruz suplico fuerza al Señor para llevarla y suplico luz para que vea mi cruz con los ojos de Dios...

b) - la presencia de Dios: en la familia, en la comunidad, en la amistad, en la creación, en el pobre, en la Iglesia, en mi corazón, en la Eucaristía, en la oración, donde dos estén reunidos en su nombre, en todas partes...

c) - el trabajo de Dios por mí y conmigo: sosteniendo la creación, siendo providente, inspirando, animando, dando amor, amistad, inteligencia, haciendo que las demás criaturas colaboren.

d) - la difusión de las cualidades de Dios, sembradas por doquier. Como por el agua remontamos a la fuente, y por los rayos, al sol, por la amistad humana, por la paternidad/maternidad, por la generosidad, podemos barruntar cómo será la amistad, paternidad, generosidad... de Dios.

### 3. Examino mi corazón a la luz de Dios

En una doble dirección:

- repaso qué he dado hoy al Señor, cómo le he hecho presente y me le he hecho presente, cómo he trabajado por Él y con Él, cómo he difundido su manera de ser.

- examino qué “espíritu” me ha movido durante el día, el de hijo o el de esclavo. Mociones que he sentido, luces, indicios de lo que Dios quiere de mí...

### 4. Doy gracias, pido perdón

En el punto anterior pueden haber surgido grandes alegrías de unión con Dios y de realización de su voluntad -lo agradeceré- o pueden constatarse algunas faltas leves o graves. Pido perdón, con un firme acto de fe en el amor de Dios ("nada nos puede separar del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús" Rom 8, 39)).

5. Y el mañana será mejor... No porque me fíe en exceso de mí mismo, sino porque hoy he conocido un poco más al buen Dios y me he conocido un poco más a mí mismo. Sabiéndome amado más humildemente, aumentan mis fuerzas y mi esperanza de unirme más a Él mañana.

Me despido con la oración de Jesús, el Padrenuestro